

FF. AA. emitió mensaje ante la nacionalización de Gulf

Con la nacionalización de la Gulf Oil hemos descargado el primer golpe reivindicatorio contra el principal factor de exacción que se proyectaba peligrosamente como un poder también político amenazando desnaturalizar y ahogar la revolución. expresó el comandante en jefe de las Fuerzas Armadas de la Nación, Juan J. Tórrez en su mensaje transmitido a la ciudadanía. El texto íntegro es como sigue:

CONCIUDADANOS Y CAMARADAS DE LAS FUERZAS ARMADAS

Las Fuerzas Armadas de la Nación, fieles a su convicción revolucionaria, por decisión propia y de su Capitán General, han asumido la responsabilidad de recuperar todo el patrimonio de nuestra riqueza petrolera que, por derecho originario, pertenece y debe pertenecer solamente a la Nación. En este sentido, por medio de un nuevo y expreso Mandato Revolucionario, el día 16 de octubre de 1969, encomendamos al Gobierno Revolucionario, que proceda a nacionalizar la empresa Bolivian Gulf Oil Comapny.

Al tomar esta histórica decisión, la Institución Militar define uno de los alcances de su Mandato para recuperar, en tiempo oportuno, la riqueza petrolera del país antes de que la Gulf Oil Co., agote yacimientos y reservas que son del pueblo boliviano, que deben servir para el desarrollo actual de nuestra economía y para que las futuras generaciones de bolivianos las exploten en su propio interés y provecho.

Con esta trascendental medida, las FF. AA. han confirmado una vez más que son el brazo de hierro de la Revolución Nacional, demostrando de manera incontrovertible e indubitable, que están puestas para el servicio de la defensa de la nación como nación, puesto que no se trata únicamente de cuidar y vigilar nuestras fronteras externas, sino también la frontera interna de nuestra soberanía permanente sobre los recursos naturales de Bolivia.

Con la nacionalización de la Gulf Oil Co. hemos descargado el primer golpe reivindicatorio contra el principal factor de exacción, que se proyectaba peli-

grosamente como un poder también político, amenazando desnaturalizar y ahogar la Revolución. Hemos recuperado el petróleo boliviano, sin ignorar que este paso implicará sacrificios y esfuerzos denodados de nuestro pueblo. Pero, en la gran batalla por nuestra independencia económica, nadie podrá derrotar a las FF. AA., unidas a su pueblo en la consecución de sus anhelos de liberación, dignidad y progreso.

El Pueblo en Armas, asume así una alta responsabilidad, sin ignorar las derivaciones emergentes de la nacionalización, con criterio racional y actitud seria, pero también con el hábito vital de una emoción patriótica enaltecida.

Ahora nos corresponde a todos los bolivianos, plantearnos ciertas cuestiones básicas para encarar el presente y mirar el porvenir de este maravilloso proceso histórico que es la Nación Boliviana. En términos económicos, debemos maximizar el esfuerzo nacional, superando la subutilización de los factores actuales y potenciales, teniendo siempre presente que es absurdo pensar que un país pueda lograr su desarrollo económico, si están en manos extranjeras la intervención, distribución e investigación de sus recursos naturales.

Los hombres libres de estas tierras, vamos a terminar ya de una vez con la alienación nacional, resultante de presiones externas al servicio de conocidos intereses estratégicos, que se ejercen mediante sutilezas diplomáticas y también con el empleo de la coerción financiera, económica y hasta física. No aceptamos, y aún más, no toleramos ningún tipo de presión combinada para conducirnos por el despeñadero de la dependencia. Estamos cansados de ser simples exportadores de materias primas y de trabajo barato. Es imprescindible romper con el deterioro de términos de intercambio desfavorable al país, y con dignidad y sacrificio, dejando de ser un apéndice lejano del poder extranjero, lograr nuestro desarrollo socio-económico independiente, equilibrado y sostenido.

Nosotros esperamos que en el ámbito de las relaciones interamericanas, se aclare en los he-

chos, de manera definitiva, que la norma fundamental, base jurídica de todo el sistema, es la conservación y reforzamiento de las estructuras nacionales de los países subdesarrollados.

El incremento de los monopolios, representa un permanente desplazamiento de la riqueza hacia la opulencia, mientras que en Bolivia, como en todos los países de América Latina, nuestros ingresos sólo compensan en parte un simple nivel de subsistencia.

Debemos desmentir con los hechos la falacia de que somos incapaces de acumular excedentes invertibles y de administrar adecuadamente nuestras riquezas.

Hemos terminado con la oligopolización del poder, que desde hace mucho tiempo nos llevaba a una relación de disfunción entre el gobierno y la masa demológica. Soy un convencido de que todos mis camaradas de la Institución castrense, no rehuirán jamás las responsabilidades emergentes de esta decisión institucional, patriótica y liberadora, que se inscribe en los fastos de nuestra Historia con el reconocimiento y cariño del pueblo boliviano hacia sus gloriosas Fuerzas Armadas.

La Paz, 18 de Octubre de 1969.

General Juan José Tórrez G. Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de la Nación.

Nota de Redacción.- La publicación de este mensaje se la hace recién hoy en vista de que su texto llegó a EL DIARIO luego del cierre de la edición dominical, o sea, después de la medianoche del sábado.

Posesionaron a de centros prov

El prefecto del departamento posesionó ayer a los miembros de la mesa directiva de la Federación Departamental de Centros Provinciales de La Paz.

La ceremonia se cumplió en el salón de honor de la Prefectura y contó con la asistencia del presidente de la Corte Superior del Distrito Roberto Pérez, el representante del alcalde y delegados